

Leibniz y Velázquez. Para la autora, estos personajes actuaron como «voces de fauno que sirvieron a Ortega para decir incluso lo indecible». Sus estudios fueron aplicaciones prácticas del método de la nueva filología, pero también le permitieron acercarse a figuras con cuyas trayectorias o circunstancias se identificaba y cuyos conceptos deseó revivir para hacer frente a su propio tiempo. El filósofo destacó, por ejemplo, la preocupación de aquellos autores por cultivar la cultura y las humanidades para restaurar la estabilidad social. La lectura de Cicerón también dio pie a un intento por parte de Ortega de trascender ese liberalismo que parecía haber naufragado por completo, y alcanzar un nuevo planteamiento de la libertad a través del concepto romano de *libertas*. El contexto de esta reflexión anima a estudiarla como un ejemplo del proceso de adaptación de los antiguos referentes del liberalismo al ambiente intelectual y político de posguerra.

Balaguer plantea sus análisis a partir de un conocimiento exhaustivo de las fuentes, ya sean obras publicadas o materiales inéditos del Archivo de la Fundación Ortega y Gasset-Gregorio Marañón. *Los límites del decir* también hace un esfuerzo considerable por situar a ese último y «silencioso» Ortega en un diálogo constante: con su tradición filosófica, con sus fuentes, con sus contemporáneos o con quienes vinieron detrás de él. Sus conclusiones son claramente relevantes para comprender la trayectoria de Ortega y el desarrollo de la filosofía del lenguaje y de la historia en la Europa de su tiempo. En una perspectiva más amplia, esta obra también aporta ideas valiosas para el estudio de los intelectuales españoles durante los años treinta y cuarenta, permitiéndonos avanzar en el conocimiento de la pluralidad de concepciones que tenían de su función y de su relación con la esfera pública. Una pluralidad que se mantuvo incluso en las circunstancias más dramáticas.

David Jiménez Torres

Universidad Complutense de Madrid

MAURIZIO ISABELLA: *Southern Europe in the Age of Revolutions*, Princeton, Princeton University Press, 2023, 704 págs.

Maurizio Isabella lleva más de una década investigando los procesos revolucionarios del sur de Europa. Su primera línea de investigación se centró en el *risorgimento* italiano¹, evolucionando en sus últimas obras hacia una

¹ Su obra de referencia para este periodo es *Risorgimento in Exile: Italian Émigrés and the Liberal International in the Post-Napoleonic Era*, Oxford, Oxford University Press, 2009.

perspectiva más global². Este el sentido de su última obra, *Southern Europe in the Age of Revolutions*, publicado en 2023 por Princeton University Press.

El autor comienza con una pregunta retórica que a su vez sirve para introducir la hipótesis sobre la que se sustenta la obra: «¿Hubo alguna vez un sur revolucionario y, de ser así, cuándo se manifestó, qué aspecto tenía y qué tenía de peculiar?». Al responder esta pregunta se pretende solventar un acusado vacío historiográfico en el estudio de la Era de las Revoluciones. La marginación del espacio mediterráneo, argumenta Isabella, es consecuencia del francocentrismo dominante en las bases teóricas de este campo de estudio. Eric Hobsbawm o Robert Palmer asociaron la modernidad con las revoluciones francesa y estadounidense, hipótesis que imperó hasta el giro globalista de la historiografía a finales del siglo xx.

La obra está organizada en torno a cuatro bloques temáticos conceptuales; guerra, ejército y revolución en el primero, las experiencias constitucionales desde la perspectiva ciudadana y territorial en el segundo, el consenso y la protesta en la esfera pública revolucionaria para el tercer bloque y, por último, el papel de la religión en el nuevo orden político revolucionario. Este esquema genérico se vertebra a través de una serie de subconceptos que se aplican dentro del marco geográfico de estudio, a saber: Portugal, España, Piamonte, Nápoles, Sicilia y Grecia.

Hay una serie de reflexiones que recorren todo el discurso. Incide Isabella en que las revoluciones del sur de Europa, más allá de los cambios inmediatos que produjeron en las esferas de poder, conllevaron una nueva cultura constitucional que enraizó en la sociedad de manera profunda. La implicación de las «alpargatas», la masa popular del más bajo estrato social, en los pronunciamientos decimonónicos españoles no es un concepto novedoso, por lo menos en la historiografía española. Basta leer a Cepeda Gómez, que ya en los años ochenta, en su teoría del pronunciamiento³, lo entendió como un fenómeno revolucionario definido, precisamente, por la implicación de las masas populares en ellos. Sobre la relación entre el liberalismo español y los textos constitucionales también se ha escrito largo y tendido. Basta citar una obra reciente, la de Alberto Cañas de Pablos⁴, donde se afirma que el término liberal, por lo menos en el caso de España, bien

² Algunos ejemplos: Maurizio Isabella, Konstantina Zanou (eds.), *Mediterranean Diasporas. Politics and Ideas in the long 19th Century*, London, Bloomsbury, 2015.

³ José Cepeda, *Teoría del pronunciamiento. El intervencionismo militar en el reinado de Isabel II y el acceso de los generales al poder político*, tesis doctoral, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 1979.

⁴ Alberto Cañas de Pablos, *Los generales políticos en Europa y América (1810-1870). Centauros carismáticos bajo la luz de Napoleón*, Madrid, Editorial Alianza, 2022, pp. 63-64.

puede apuntillarse como constitucionalista, ya que en todos los pronunciamientos decimonónicos se enarbolaba la bandera de una constitución, fuese más progresista o más conservadora. En la cronología en la que se mueve la obra de Isabella, años veinte principalmente, se puede citar el ejemplo de Riego, estableciendo La Constitución de 1812 como base de su manifiesto. El ejemplo del mártir español por excelencia inspiró a otra serie de líderes militares que le sucedieron después, no solo en el contexto español.

La politización de las sociedades mediterráneas no acarrió siempre un carácter progresista o revolucionario. Como apunta Isabella, en el espacio ibérico también se gestaron movimientos contrarrevolucionarios con amplia participación ciudadana, lo que le permite afirmar que tanto en España como en Portugal el proceso constitucional dividió a la sociedad. Esta nueva conciencia política tuvo su reflejo en el desarrollo fulgurante de la prensa escrita como medio de expresión social. Acerca de la influencia histórica de dichas revoluciones, se otorga una mayor relevancia al caso griego, dado que su proceso acarrió cambios estructurales sostenidos, a diferencia de los demás espacios mediterráneos. De hecho, el reducido peso que tuvo la experiencia española sobre esta es una de las razones que explican la poca relevancia posterior que tuvo el Trienio Liberal en Europa y, por ende, en la historiografía.

El epílogo de la obra, además de servir como preámbulo de las conclusiones, añade un ejercicio de historia biográfica donde las acciones individuales de los personajes —cuatro en total, uno por cada país— dialogan con el discurso general de la obra. Los biografiados son Yannis Macriyannis, Guglielmo Pepe, Bernardo de Sá Nogueira y Antonio Alcalá Galiano. A excepción del último, todos participaron en los procesos revolucionarios de sus respectivos espacios como figuras provenientes del orden militar. La revolución liberal en el mediterráneo, en todas sus formas y ámbitos de aplicación que abarca la obra, no se comprende sin el protagonismo decisivo de los militares como ejecutores de los cambios. A su vez, un civil como Alcalá Galiano sirve a Isabella para ejemplificar el prototipo de revolucionarios que tras sus primeras experiencias subversivas fueron abrazando posiciones más conservadoras y alejadas de la ansiada revolución social, estableciendo pactos y acuerdos con la monarquía y las antiguas élites a las que en un momento dado pretendieron derrocar. En conjunto, se trata de una obra que pronto se calificará de clásica para el estudio de la era de las revoluciones en el espacio europeo. Para el autor, no cabe duda de que esta es la obra que viene a culminar, tanto en cuerpo como en síntesis, sus numerosos trabajos de investigación precedentes.

Javier Zúñiga Crespo
Universidad de La Rioja